



Al vernos encarados frente a la tarea de mantener activo el órgano de divulgación científica e informativa del Colegio Médico de Honduras nos sentimos agradecidos ante todos aquellos colegas que han mantenido hasta ahora una publicación ininterrumpida de la Revista Médica Hondureña, tanto en su primera época hasta 1965 cuando era una actividad de la Asociación Médica Hondureña, como en esta segunda época en que es una responsabilidad del Colegio. Los Médicos dedicados a ese esfuerzo, tanto los que han participado en las actividades directivas en el Consejo de la Revista como los que han contribuido con sus trabajos, merecen nuestro sincero aplauso.

En este número de la Revista se presenta un índice de los trabajos de contenido científico que han sido publicados en la Revista en los últimos 15 años (1962-1976). Este listado fue elaborado con el propósito de explorar el contenido de nuestra literatura médica y derivar algunas conclusiones para orientar el futuro de la misma así como para estimular a los colegas para presentar sus experiencias a la Comunidad Médica sobre todo en las disciplinas que menos atención han tenido en el pasado.

En la revisión efectuada se encuentra una buena proporción de informes de casos y revisiones estadísticas de grupos de pacientes; ha habido en general un gran vacío en lo que se refiere a estudios prospectivos y planificados, esto por supuesto no le resta valor a las publicaciones antes aludidas pero si nos hace pensar en la necesidad de organizar mejor nuestra investigación clínica a fin de producir trabajos de contenido más trascendental y mejor documentados.

Recientemente ha habido un menor número de citas bibliográficas en los trabajos publicados, en parte esto obedece a la carencia de fuentes de información en la localidad, en particular en la Biblioteca Médica Nacional. Sin embargo es posible que también los autores no hayan puesto su mayor esfuerzo para obtener la literatura que documente sus puntos de vista. Recientemente la Biblioteca Médica Nacional se ha trazado metas tendientes a actualizar las colecciones de libros y revistas y esperamos que en el futuro ya no sea este el mayor obstáculo para presentar trabajos de calidad óptima.

El surgimiento de las disciplinas de Medicina Social, Educación Médica, Psiquiatría y Salud Pública en los últimos diez años, se ha expresado también a través de la Revista, encomiable como es esta actividad, esperamos que las ciencias clínicas no se queden a la zaga y así podamos mantener nuestra Revista con un contenido más general para beneficio de toda la comunidad médica.

Es deseable continuar con la publicación de secciones breves de contenido educativo que periódicamente han aparecido en serie y en la misma forma mantener el interés en revivir para la posteridad, los datos históricos que documenten nuestra tradición, la pauta trazada por el Dr. Alfredo León Gómez es digna de nuestro elogio.

Finalmente deseo hacer un llamado a las nuevas generaciones para que reúnan -el entusiasmo necesario para contribuir con la Revista a fin de mantener para las futuras, el ejemplo que se nos ha legado.

Dr. CARLOS A. JAVIER ZEPEDA.